NOTAS DEL CANTO SEGUNDO.

(1)

Quando naci, &c. Oigamos al Sábio sobre la pintura de nuestras desgracias. *Laudavi magis mortuos quàm viventes, et felitiorem utroque judicavi qui necdum natus est, nec vidit mala quae sub sole fiunt.* Eccles. cap. 4. v. 2. 3.

Oigamos seguidamente á los Paganos.

Tum porro puer, ut saevis projectus ab undis
Navita, nudus humi jacet infans.....
Cui tantum in vita restat superare dolorum.

A Lucrecio añadamos Ciceron, citado por S. Agustin. *Hominem non ut à matre sed à noverca natum, corpore nudo, fragili et infirmo, animo autem anxio ad molestias, in quo tamen inesset obrutus divinus ignis.* A las quexas de Ciceron juntémos las de Plinio el Nat. lib. 7. *Jacet manibus pedibusque devinctis flens animal caeteris imperaturum, et à suppliciis vitam auspicatur, unam tantum ob culpam, quia natum est.* Es sabida aquella sentencia de los antiguos, que la primera dicha era no nacer, y la segunda morir prontamente: se halla en Theognis y en Ciceron. *Primum non nasci, alterum quàm citò mori.* A la verdad que se ha acusado injustamente á Mr. Pascal de haber exágerado por misantropia las infelicidades del hombre: ha hablado de ellas con menos viveza que los Paganos, y ha opuesto á la pintura de nuestra miseria la de nuestra grandeza; en lugar de que Plinio ha llegado hasta decir que el mayor don de la naturaleza era el poder que teniamos para darnos la muerte.

(2)

De Eschine, &c. Famoso rival de Demosthenes, cuya oracion sobre la corona es tan bella.

(3)

Conocer, sentir las gracias, &c. San Agustin en sus Confesiones se reprende el placer con que en su juventud leía á Virgilio. „La lectura de este Poeta, „dice, no hizo mas que cargar „mi memoria con los errores de „un cierto Eneas, miéntras olvidaba los mios. Lloré la muerte de Dido; y miraba con ojos „enjutos la que me daban estos „vanos entretenimientos.“ *Tenere cogebar Æneae nescio cujus errores, oblitus errorum meorum, et plorare Didonem mortuam, cùm interèa meipsum in his à te morientem, Deus vita mea, siccis oculis ferrem miserrimus.*

(4)

Turbillones, en humo, &c. Niewton destruye los turbillones de Cartesio, y su sistéma sobre los colores. Segun sus experiencias, la luz es un agregado de rayos coloridos. Un rayo se divide en siete partes, y la mezcla de los colores primitivos produce los colores diferentes; pero, á pesar de lo que dice de los siete colores primeros, Mr. de Fayley en una asamblea pública de la Academia de las Ciencias una memoria para probar que en lugar de los siete colores primitivos que cuenta Niewton, no deben admitirse mas que tres.

(5)

Yo me figuro á un hombre, &c. De este pasage es fácil inferir que su Autor es Mr. Pascal: así sabe humillar al hombre. Al mismo tiempo que le abate le eleva. Pero Montaña le arroja á tierra, y allí le dexa sin consuelo ni esperanza. Si habla de sí mismo á cada instante es para difamarse. *Mi espíritu,* dice, *está tan intimamente unido con mi cuerpo, que quando su compañero padece una cólica él tambien la sufre. Si gozo salud y disfruto un dia hermoso y sereno, veme aquí un hombre bueno..... mi virtud es una virtud ó inocente, ó por mejor decir accidental.... la incertidumbre de mis juicios está tan igualmente equilibrada, que en la mayor parte de las ocurrencias, la comprometeria voluntariamente á la decision de la suerte en los dados.* Hé aquí un hombre que honra mucho á su juicio, espíritu y virtud.

(6)

Yo deseo, &c. „Nace conmigo, *dice Bossuet intr. á la Filosofía*, este amor á la felicidad. „Luego que comienza á rayar „la razon, me la hace buscar „por medios buenos ó malos; „pero finalmente la busca. Deseo; y esto prueba falta de posesion. No pueden encontrarse „juntos el deseo y la verdadera „felicidad.“

(7)

Doy pruebas claras, &c. Se le ha echado en cara á Mr. de la Rochefoucault el haber con sus máximas anonadado nuestras virtudes, atribuyendo todas nuestras acciones al amor proprio. Nos ha retratado tales como somos desde el desórden del pecado, segun lo diré en el Canto sexto. *Quando el hombre no es mas que para sí mismo, todo él se entrega á el orgullo.*

(8)

Con su anglicana flema, &c. Segun Pope, en su *tratado del hombre*, todo quanto existe está en su lugar; y en el sistéma general del Universo, el hombre lo está tambien. Seneca dixo asimismo, que nuestro estado no era capáz de mayores bienes. Segun él hemos recibido grandes dones, y no podiamos haberlos recibido mayores.

Magna accepimus, majora non capimus.

Es verdad que hemos recibido grandes dones; pero la Religion nos enseña que aún los hemos perdido mayores.

(9)

Haya de vivir todavia! &c. Dabam me tantae spei, *dice Seneca:* bien diferente de aquellos espíritus fuertes, que procuran persuadirse lo contrario, y se complacen en entregarse, por decirlo así, á la esperanza de la nada.

(10)

Formónos el acaso, &c. Tal es el lenguage de los libertinos en el Libro de la Sabiduria. *Ex nihilo nati sumus, et post hoc erimus tamquàm non fuerimus.* Y en Seneca el Trágico:

Post mortem nihil est, ipsaque mors nihil
Velocis spatii meta novissima.

¿Quid

¿Quid habet ista res aut laetabile aut gloriosum? responde Ciceron á los que son capaces de decir con tanta satisfaccion y alegria la cosa mas triste que puede imaginarse, y que debe-

Praetereà gigni pariter cum corpore, et una
Crescere sentimus, pariterque senescere mentem:
Post ubi jam validis quassatum est viribus aevi
Corpus, et obtusis ceciderant viribus artus,
Claudicat ingenium: delirat, linguaque, mensque.

(12)

A la divinidad, &c. Venus á quien Lucrecio invoca en el principio de su Poema, y que es, segun él, *hominum Divumque voluptas.*

(13)

Cruelisimas espinas, &c. Segun la confesion de Lucrecio.

Usque adeò de fonte leporum
Surgit amari aliquid, quos in ipsis floribus angat!

Mr. de Fontenelle en sus diálogos d: los muertos hace decir á la Reyna Isabel: *No son bastante sólidos los placeres para poder sufrir el que se les profundice: basta disfrutarles por la superficie: se parecen á aquellas tierras pantanosas, sobre las quales es preciso correr ligeramente sin pararse ni un momento.*

(14)

Pienso, &c. Mucho tiempo ántes que Cartesio habia hecho valer Ciçeron esta prueba, que halló en Platon. Lo que pareció verdadero á estos grandes hombres, parece dudoso á Locke, que ignora si la materia puede ó no pensar. No hay, como lo dice Ciceron, opinion, por rara y singular que sea, que no tenga por protector á algun Filósofo. Locke confiesa que no podemos concebir la materia pensante: *¿Pero debemos*, dice, *sacar de ello la consecuencia de que Dios no puede hacerla tal?* No excusa semejante duda el recurso al poder de Dios, porque del mismo modo se pudieran sospechar inciertas todas las verdades geométricas, diciendo, por exemplo, ¿qué sabemos si Dios puede hacer un círculo quadrado?

(15)

Siendo opuestos, &c. Mr. Arnaud, carta 501, nota que Cartesio en lo que escribió sobre el alma, parece que fué elegido por la Providencia para confundir á los libertinos de un modo proporcionado á sus disposiciones. „Tenia, *dice*, una „grandeza de espiritu extraor„dinaria, una aplicacion cons„tante á la Filosofia, de que „ninguno dudará, facilidad co„nocida para despojarse de to„das las preocupaciones comu„nes; por las razones dichas en„contró medios para convencer „de que nada hay mas contrario „á la razon que querer que la „disolucion de nuestro cuerpo, „que no es otra cosa que la „descomposicion de algunas par„tes de la materia, sea la extin„cion de nuestra alma. ¿Y cómo halló esta? Estableciendo „por principios claros, que lo „que piensa y lo que tiene ex„tension son dos substancias to„talmente distintas; de manera „que no puede concebirse ni „que la extension sea una mo„dificacion de la substancia pen„sante, ni que sea el pensa„miento una modificacion de la „substancia extensa.

(16)

Que se desaparecen, &c. La destruccion de una substancia extensa, no es mas que la separacion de las partes. Quando se quema madera nada perece de ella: exhalase la parte mas sutil, y se llama *humo*: la parte oleosa se pega á la chimenea, y se llama *hollin*: queda en la misma chimenea la parte grosera, y se llama *ceniza.*

(17)

De tu laboratorio, &c. Mercurio Trismegisto, esto es, tres veces grande, aquel que los Alquimistas juzgaban inventor de su ciencia: Autor tan quimérico como su arte: *Cuvus principium mentiri, medium laborare finis mendicare.*

(18)

Pero su Autor dispuso, &c. Todos los entes simples nos parecen indestructibles por sí mismos: y así podemos llamarlos inmortales. Pero ignoramos si la destruccion del Universo será tal que queden reducidos á la nada los elementos que le componen.

(19)

Quando la facultad, &c. A pesar del poder de vida y muerte que se atribuyen los Alquimistas, no pueden reducir los cuerpos á la nada, ni tampoco producirlos ni transmutarlos. Quando la recta razon y los malos sucesos les hagan abrir los ojos, dexarán de buscar la piedra filosofal.

(20)

¿Qué es, en fin, aquel momento, &c. El mismo Lucrecio dixo lo mismo, tan opuesto á su sistéma, en estos tres versos que cita Lactancio, atribuyéndolos á la fuerza de la verdad, que hizo hablar así á este Poeta:

Cedit enim retrò de terra quod fuit ante,
In terram: sed quod missum est ex aetheris oris
Id rursus Coeli fulgentia templa receptant.

Bayle en el artículo de Lucrecio quiere dar á estos versos un sentido violento, que de ningun modo presentan, y la reflexion de Lactancio es justa *Lucrecius oblitus quid assereret, et quod dogma defenderet, hos versus posuit; sed victus est veritate, et imprudenti ratio vera subrepsit.* L. v. 11. c. 12.

(21)

Su divino elevado, &c. ¡Qué deleyte no nos causan los descubrimientos de las verdades abstractas, deleyte enteramente espiritual! Pithágoras por haber hallado los quadrados de los lados de un triángulo, sacrificó una Hecatomba en accion de gracias. Platon celebra la felicidad de aquellos que pueden contemplar lo bello y bueno en sus principios. No podemos ver las verdades eternas é inmutables, si no por una luz inmutable y eterna. El ente que puede ser

ser iluminado por una luz semejante no es material. *Ex hoc habet argumentum divinitatis suae*, dice Seneca, *quod divina delectant, nec ut alienis interest, sed ut suis.* Ciceron en el tratado de la vegez hace la misma reflexion. „Sic mihi persuasi, „sic sentio, quum tanta celeri„tas animorum sit, tanta me„moria praeteritorum futuro„rumque providentia, tot artes, „tantae scientiae, tot inventa, „non posse eam naturam, quae „res eas contineat, esse morta„lem.“ Y en las Tusculanas, dice ademas, que debemos conocer á nuestra alma, que no vemos, como conocemos á Dios sin verle, pero por sus obras admirables: „Mentem hominis, „quamvis eam non videas, ta„men ut Deum agnoscis ex ope„ribus ejus: sic ex memoria re„rum et inventione, et celerita„te motus, omnique pulchritu„dine virtutis, mentem agnos„cito.“

(22)

Paschal, cuya existencia, &c. En tan corta carrera, fatigado con enfermedades continuas, apenas vivió y apenas escribió. ¡Pero qué nombre ha dexado!

(23)

¡Ojala vuestra suerte, &c. Ciceron hace valer este argumento. „¿Quid procreatio libe„rorum, quid propagatio homi„nis, quid ipsa sepulchrorum „monumenta significant, nisi „nos futura cogitare?“ Sobre lo qual hace Montaña esta reflexion: „El hombre tiene un cui„dado extremo de alargar su sér, „y ha tirado todas sus líneas pa„ra conseguirlo. Son para los „cuerpos las sepulturas, y para „los nombres la gloria: el hom„bre ha empleado todas sus opi„niones en reedificarse despues „de muerto, ansioso de una fa„ma posthuma; y el alma vue„la á su centro natural buscan„do los consuelos, y allí se fi„xa.“ Montaña debia concluir hablando de la grandeza de un sér á quien no puede contentar cosa alguna perecedera.

(24)

Para solicitar inmortal nombre, &c. Esta prueba hacia fuerza á S. Evremont. *La prueba, dice, que he encontrado mas convincente de la inmortalidad del alma, es el deseo que tengo de ser siempre.*

(25)

Quando encuentro, &c. Vidi lacrimas innocentium, & neminem consolatorem. Ecc. 4. Este desórden ha hecho muchas veces murmurar á los Paganos contra la Providencia. Así se explica Claudiano:

Sed cùm res hominum tanta caligine volvi
Aspicerem, laetosque diu florere nocentes,
Vexarique pios; rursus labefacta cadebat
Religio. . . . . .
Abstulit hunc tandem Rufini poena tumultum,
Absolvitque Deos.

Esta razon es falsa: el Cielo no se justifica de este modo siempre. ¡Quántos malvados no han sido castigados en la tierra! Debia Claudiano haber inferido otra morada donde todo ha de restablecerse y ordenarse. „Si la „muerte fuera la total ruina de „los que viven, *decia Platon*, „seria para los perversos una „grandisima ganancia.... Pero „no: lleva nuestra alma consi„go sus buenas y sus malas ac„ciones, que son la causa de su „felicidad ó desgracia eterna.“

(26)

Que quando Grecia, &c. Los Poetas han conservado por sus fábulas la tradicion universal de la inmortalidad de las almas. Así lo dice Ciceron: „Permanere „animos arbitramur, consensu „nationum omnium: quâ in se„de maneant, qualesque sint, „ratione discendum est: cujus „ignoratio finxit inferos..... Inde „Homeri tota *Ekyia*; inde in„vicinia nostra averni lacus &c.“ Y de ahí tambien la descripcion de los infiernos en Platon, que pinta la morada de los justos y la de los malvados. Los que han cometido crímenes, que pueden expiarse con penas pasageras, no están en el mas que un año.

(27)

O mortales, os sirvan, &c. Pinta Virgilio á un impío en el Tártaro, que exclama:

Discite justitiam moniti, et non temnere divos.

(28)

La víctima que manda, &c. Sócrates que parece tan admirable en la narracion que Platon hace de su muerte, acaba sus famosos discursos, pidiendo que se ofrezca un gallo á Esculapio. Los que no se pueden persuadir á que las últimas palabras de este héroe de la antiguedad hayan sido tan pueriles, buscan en ellas un sentido alegórico; pero este sentido es bien obscuro, y la respuesta de Criton, *haremos lo que deseas*, hace ver que tomó las palabras de Sócrates en su sentido natural, esto es, en el supersticioso.

(29)

De la inmortalidad de nuestras almas, &c. Seneca llamó así á las pruebas de la inmortalidad del alma. *Credebam facilè opinionibus magnorum virorum, rem gratissimam promittentium magis quàm probantium.* Parece que Ciceron piensa algunas veces del mismo modo. No dexa la razon de dar pruebas ciertas de esta verdad; pero como todas son espirituales, las olvida el alma, quando vuelve á abismarse en los sentidos, lo qual la sucede muchas veces: esto hace decir á Mr. Bossuet: „Degradada el alma „por el pecado, y cautiva del „cuerpo, de donde la vienen sus „placeres y dolores, no piensa, „por decirlo así, si no como „cuerpo, y mezclándose con el „cuerpo á quien anima, al fin „la cuesta mucho distinguirse „de él, y llega el caso de no „conocerse á sí misma.“

(30)

Castigado me advierto, &c. El dolor, la ignorancia, la concupiscencia y la muerte son suplicios. Dios, cuyo poder es su voluntad, *cujus potestas voluntas est*, no quiere castigar á un inocente.

(31)

Se escribe sin cesar, &c. Segun Juvenal, *tenet insanabile multos, scribendi Cacoethes.* Este mal es muy antiguo, pues Salomon, Eccles. 12. decia ya: *Scribendi plures libros nullus est finis.* Quexándose Montaña de lo que él llama *escribomanía* de su siglo, dice que deberian formarse leyes contra los Escritores ineptos é inútiles, como se

se forman contra los vagabundos y mal entretenidos. *Entonces*, añade, *nos desterrarian á mí y á otros muchos.*

(32)

Hicieron varios Sabios, &c. Todos los Pueblos han estado sumergidos en las tinieblas de la idolatria; y todos los Pueblos han tenido Filósofos que han buscado la luz: los Sacerdotes en Egipto, los Magos en la Persia, los Brachmanes en las Indias, los Druidas entre los Galos, y los famosos Sabios de la Grecia: ¿qué luz encontraron? Si hubieran encontrado alguna cierta, no se hubieran visto tantos sistémas y tantas escuelas.

(33)

Nuestras locas injustas vanidades. Heráclito, llamado el lloron, gemia al ver la locura del género humano: Demócrito se mofaba de ella. Ambos tenian razon, y ambos eran locos en llevar las cosas á tal extremo.

(34)

Habitante de los sepulcros, &c. Demócrito que se retiró á los sepulcros de Abdera para meditar mejor, atribuia al casual encuentro de los átomos la creacion del universo, y aún la libertad del hombre. ¿Qué relacion hay entre esta declinacion de los átomos y esta libertad? Tal sistéma, que tambien lo fué de Epicuro y de Lucrecio, es la verguenza del espíritu humano.

(35)

A este fogoso Pensador, &c. Temiendo los Abderitanos que Demócrito no se volviese loco, le enviaron á Hipócrates para que le restableciese la salud alterada.

(36)

Se originó del agua, &c. Ha sido siempre la locura de los Filósofos buscar el origen de las cosas. Segun Thalés era el agua, segun Anaxímenes el ayre, y segun Heráclito el fuego.

(37)

Un animal estúpido, &c. Pyrrhon manifestó en una tempestad á los que estaban con él en el navio un cerdo que comia con la mayor tranquilidad queriendo con aquel exemplo asegurarles. Este Filósofo, que dudaba de todo, dió su nombre á una secta numerosa.

(38)

Con la linterna en mano, &c. Diógenes no tenia Religion, ni pudor, ni juicio. Y quando Alexandro decia, *que quisiera ser Diógenes á no ser Alexandro*, hacia ver que su deseo de distinguirse del resto de los hombres, tocaba ya en locura. Este hombre, avariento de gloria, de la que ni conocia los límites ni la naturaleza, queria distinguirse á qualquiera precio; y manifestaba, que no dominando la tierra como conquistador, la queria despreciar toda como Diógenes.

(39)

Basta de contemplar, &c. Preguntando á Anaxágoras que para que habia nacido, respondió; *que para contemplar el Sol y la Luna.*

(40)

De un hermoso jardin, &c. Epicuro es llamado por Ciceron, *homo voluptarius*; por Seneca, *magister voluptatis*; y no tiene duda de que Horacio no toma estos deleytes por una alegria espiritual, quando les nombra *Epicuri de grege porcum.*

Del

(41)

Del Pórtico resuenan, &c. El famoso Pórtico de Athenas, baxo del qual tenia su escuela Zenon, Xefe de los Estóicos. Procuró y consiguió ponerse muy pálido, porque el Oráculo le habia mandado que tomase el color de los muertos.

(42)

Violencia de la gota, &c. Los Estóicos, en su orgullosa Filosofia, hacian de sus Sábios unos hombres, á quienes nada podia conturbar ni afligir. Uno de ellos en medio de los vivos dolores de la gota exclamó: *Por mas que hagas, dolor, no confesaré que eres un mal.*

(43)

Incierto, &c. Sócrates, y Platon esparcieron verdades admirables, pero siempre con un cierto ayre de duda. *Suum illud nihil ut affirmet, tenet ad extremum*, dice Ciceron de Sócrates; y de Platon dice: *In Platonis libris nihil affirmatur: in utramque partem multa disseruntur.*

(44)

Celoso su discipulo, &c. Despues de haber sido largo tiempo Aristoteles discipulo de Platon, se separó de él, haciéndose cabeza de una secta contraria. Daba sus lecciones paseándose en el Licéo. No se sabe que pensó sobre la inmortalidad del alma: lo qual es tanto mas de admirar, quanto que escribió sobre el alma, é hizo tratados de moral.

(45)

Aquel anciano mistico, &c. Pitágoras, que enseñaba sus principios baxo el velo de los enigmas, encargó á sus discipulos la abstinencia y el silencio. Sabido es su sistéma de la Metempsicosis.

Omnia mutantur, nihil interit, errat et illinc
Huc venit, hinc illuc, et quoslibet occupat artus
Spiritus, èque feris humana in corpora transit;
Inque feris noster. Ovid.

(46)

Solamente del hijo de Ariston, &c. Platon, hijo de Ariston, conoció bien la dificultad: no es culpa suya no haberla podido resolver, *rem vidit, causam nescivit.* La reminiscencia que él imaginaba, esto es, la opinion de que nuestras almas han existido ántes que nuestros cuerpos, no satisface, como ni tampoco el famoso sistéma de los dos principios. Ciceron en su Hortentius, citado por San Agustin, se aproximaba mas, diciendo que nacemos para expiar algun delito cometido en una vida precedente: *Ob aliqua scelera suscepta in vita superiore, poenarum luendarum causa nos esse natos.* ¿Pero quál habria sido esta vida? Bayle confiesa que no puede salirse de esta dificultad, sino por medio de la revelacion. „La historia, „*dice*, es la narracion de las „desgracias y delitos de los „hombres. No hay Ciudad alguna sin hospitales y sin horcas, porque el hombre es infeliz y malvado. ¿Pero por „qué los Paganos nada tenian „que decir de bueno sobre esto? „La revelacion únicamente pude satisfacer las dudas.

Siem-

(47)

Siempre feliz, &c. Este es el gran principio que San Agustin repite contra Juliano para probar el pecado original: *Sub Deo justo nemo miser nisi meretur.*

(48)

Nos castiga, &c. Si somos infelices, somos castigados; y si lo somos estamos culpados. *Ipsum qui non debet puniri, condemnare, exterum estimas á tua virtute.* Sap. 12.

(49)

Ser absolutamente necesarias, &c. „A ménos, *dice en* „*el Phedon*, que no nos mani„fiesten un camino mas seguro, „como alguna promesa ó reve„lacion divina, á fin que sobre „ella, como sobre un bagel que „no corre peligro alguno, aca„bemos felizmente el viage de „nuestra vida.“

(50)

Mas ya mi corazon desesperado, &c. „Admiro, *dice Mr.* „*Pascal*, como no causa deses„peracion tan miserable esta„do.“ *Un Autor famoso pretende refutar así este pensamiento:* „Quando veo una Ciudad „populosísima, no hallo razon „alguna para caer en ese des„pecho de que habla Mr. Pas„cal. Veo hombres tan dichosos „como puede permitirlo la hu„mana naturaleza..... Hay mu„cho orgullo y temeridad en la „pretension de que por nuestra „naturaleza debemos estar me„jor que estamos.“ Yo lo pretendo así, sin creerme orgulloso y temerario: y digo, que el que se consuela con ver una populosa Ciudad, puede muy bien llamar á estos objetos de consuelo, *solatia luctus exigui ingentis.* Por mas atractivos que hallemos sobre la tierra, conocemos bien que son, como dice San Agustin, *Solatia miserorum.*

(51)

Sabe hácia donde pende, &c. Está representado mirando á una balanza suspendida en el ayre con esta divisa, *¿Qué sé yo?*

(52)

Culpable Autor, &c. Aquellos mismos que se jactan de entender mejor á Espinosa, no se entienden entre sí. Bayle, mas capaz que otro alguno de comprehender aquel sistéma, despues de haber refutado su gran principio, de que Dios es el todo, responde á los que le acusaban de refutar á Espinosa sin entenderle. „Si yo no he enten„dido aquella proposicion, no „es mi culpa. Hablaria con mé„nos confianza, si hubiera es„crito contra todo el sistéma de „Espinosa: me habria sin duda „sucedido mas de una vez no „comprehender lo que quiere „decir, y no hay apariencia al„guna de que él se haya en„tendido bien á sí mismo.“

(53)

Contento y satisfecho de su razon, &c. El mismo Bayle en el artículo de los Manicheos, compara su razon á la ley de Moyses. „La ley, *dice*, segun „los Teólogos, no era propia „sino para dar á conocer al „hombre su ningun poder, la „necesidad de un Redentor, y „de una voz misericordiosa: „era un pedagogo para guiarnos „á Jesu Christo. Digamos á po„co mas ó ménos lo mismo de „la razon: no es propia sino pa„ra dar á conocer al hom„bre sus tinieblas, su nin„gun poder, y la necesidad de „una revelacion.“ Aunque hasta aqui me ha guiado, lo continuará para inquirir esta revelacion, manifestándome las pruebas de la verdadera Religion. Vá á conducirme hasta aquel que cura los males, de cuya enorme magnitud me ha convencido plenamente ella misma. Esto es lo que no podia hacer con los Paganos; aunque los mas ilustrados tambien estaban por ella convencidos de estos mismos males: y reconociendo que Dios estaba irritado contra nosotros, podian comparar el suplicio que nos hacia sufrir reuniendo en nosotros tanta grandeza y miseria, con el suplicio que aquel Tirano, de que habla Virgilio, hacia padecer á los que atados con cuerpos muertos, perecian lentamente en tan funesto abrazo.

Mortua quin etiam jungebat corpora vivis,
Componens manibusque manus atque oribus ora;
¡Tormenti genus! et sanie taboque fluentes
Complexu in misero longa sic morte necabat.

Vé aquí el horroroso estado del hombre del pecado: tal es aquel yugo terrible que se le impuso, de que habla el Eccles. c. XL. *Occupatio magna creata est omnibus hominibus, et jugum grave super filios Adam, à die exitus de ventre matris eorum, usque in diem sepulturae, &c.* Los Pelagianos, que negaban el pecado original, se vian precisados á sostener que estabamos en el mismo estado en que Dios nos crió. San Agustin, objetándoles la pintura del hombre desde su nacimiento hasta su muerte, les preguntaba ¿cómo podia una criatura inocente nacer tan desgraciada? Es necesario, les decia, acusar á Dios de injusticia ó de ningun poder. *Sed quia nec injustus, nec impotens est Deus, restat quod grave jugum super filios Adam non fuitset, nisi delicti originalis meritum praecessisset.* Luego la razon nos llama á este pecado, y por él es por quien nos hace conocer la necesidad de una revelacion.

(54)

Abre, ingrato, los ojos, &c. Quien la conoce toda entera, no se entrega á ella, porque es una luz opaca. *Obrutus quidam divinus ignis*, decia Ciceron. Su luz y su obscuridad la han hecho estimar demasiado de unos, y despreciar de otros. De ahí aquellas sectas tan diferentes entre sí, de Stóicos y Pirrhonianos, que tienen por fundamento la una nuestro orgullo, la otra nuestra miseria. *Et solum certum sit, nihil esse certi, nec miserius quicquam homine aut superbius*, decia Plinio el Nat. Montaña, que ha llevado el Pirrhonismo, hasta decir mirando á su balanza, *¿Qué sé yo?* y no *yo no sé*, por que nada quiere asegurar, y que aún duda si duda, no se fixa en cierto modo si no en humillar al hombre. *La ignorancia y la incuriosidad*, dice, *son dos dulces almohadas para una cabeza bien construida.* Bayle llama á la razon *un principio de destruccion, y no de edi-*

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA U.A.N.L.

edificacion, que solo sirve para producir dudas. Y como se contradice tan á menudo, ha experimentado mas que otro la flaqueza del hombre. Eran perdonables los antiguos Pirrhonianos: la razon entonces no pudo hacer mas por nosotros que lo que hizo: pero desde que ella nos guia á la Religion, ¿son perdonables hombres como Montaña y Bayle? *Excluir á la razon, y no admitir mas que á la razon*, dice Mr. Pascal, *son dos excesos igualmente peligrosos.* Creerlo todo, y no creer nada son tambien dos excesos que aunque opuestos tienen un mismo origen que es el defecto de exâmen. Quien lo cree todo, toma el menor resplandor por una verdadera luz. Quien duda de todo, toma la menor sombra por una verdadera obscuridad.

AR-

ARGUMENTO

DEL CANTO TERCERO.

Esta averiguacion es la materia del tercer Canto. Entre dos Religiones está casi dividida toda la tierra; la Christiana, y la Mahometana. Confesando Mahomet que vino despues de Jesu-Christo, me envia con esta favorable confesion á los Christianos: estos, para hacerme conocer la antigüedad de su Religion, me envian á los Judios, y los Judios se refieren á sus Libros Sagrados. El miserable estado de este Pueblo, y su obstinacion en aguardar un Mesias, son las pruebas vivientes del Libro, que con tanto cuidado conserva. Este Libro me explica el enigma, que la razon no habia podido penetrar: él mismo me noticia seguidamente la historia del nacimiento del mundo, y la del Pueblo favorecido de Dios. Miéntras los otros se extravian abandonándose á la idolatría,

que-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA